

SUSCRIPCIÓN

Trimestre:
 SEGOVIA, UNA peseta,
 PROVINCIAS, 1'50.
 NÚMERO SUELTO, 0'05.
 Anuncios y comunicados á precios convencionales.



OFICINAS

Plaza de Alfonso XII,
 14, y Librería de la
 Plaza Mayor, 28.
 A fin de año se regalará á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

ALMACÉN DE DROGAS Y PERFUMERÍA

DE **FRANCISCO M. MARCOS**

7, PLAZUELA DEL CORPUS, 7.
 SEGOVIA

Especialidades nacionales y extranjeras.
 Artículos de ortopedia, fotografía y artes y todo lo concerniente á estos ramos.
 Grandes remesas en productos selectos de las mejores fábricas de París, Londres y América. Se garantiza la legitimidad de todos los productos que se venden en esta casa. Se sirven puntualmente los pedidos que se hacen de provincias.
 También llamo la atención sobre el agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, por ser en el día uno de los de más uso en el tocador, en el baño y para perfumar las habitaciones, á la vez que económico.
 Agua de quina, premiada con medalla de plata en la exposición internacional de Bruselas.

Plazuela del Corpus, 7.—SEGOVIA

A la Perla de Castilla

GRAN CENTRO DE DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE CONCEPCIÓN MARTINEZ

representado por el conocido y práctico droguero

ANDRÉS HERNANZ PÉREZ

36, PLAZA MAYOR, 36.—SEGOVIA

Este gran centro, tan conocido del público en general, como de los que le honran con sus compras, en particular, está demostrando desde su instalación, que no sólo hace competencia á esta plaza, sino también á los grandes almacenes. Gran surtido en productos químicos y farmacéuticos; artículos para fotografía litografía y pirotecnia; especialidad en anilinas y demás productos para la tintorería; lienzos preparados y colores finos en tubitos, para artistas; brochas, pinceles, colores en polvo y barnices finos y ordinarios; purpurinas, almidones, thés, cafés y esencias de todas clases. Depósito de todos los específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales.—DEDICADO A LA BELLEZA: Especialidad en veloutines, cremas de Oriza y de Simón, polvos de Java, de Oponóns, de la Regente, Bébés, Sultana, etc. Extractos de olor para el pañuelo de Roger, Gallet, Atkinson, Mauvet, Oriza, etc. Opiatas, polvos y elixires dentífricos de Farina, Andreu, PP Benedictinos, Pivert, Pierre, Botot, Fertis, Orive, Sociedad Higiénica, etc. Aguas de Lubin, Colonia, Farina, Fortis, Kananga, Florida, Mascota, etc., Regenerador del cabello de Madame Allens, vigor del cabello del Dr. Ayer, tónico oriental, rom, quina de varios fabricantes, especialidad en tintes para el pelo, jabones de todas clases á precios nunca vistos en esta plaza.
 —Bazar quirúrgico y ortopédico.
 Depósito del Rom y Quina de Sanz Hermanos, á 6 rs. frasco (20 por 100 de descuento). Agua de Colonia Imperial, á 5 pts. botella de litro. Paquetes de gaseosas refrescantes, aromáticas, á real uno. Barnices para suelos.
 ¡Guerra en precios á los grandes almacenes!

GRAN CENTRO DE DROGUERÍA

INTERESANTE

En la bodega de EL TERMINILLO, propiedad de D. Pedro Ribas, se venden los siguientes vinos de su cosecha:

- Tinto, superior, de la última cosecha, á 10 reales arroba.
- Tinto, superior, de cuatro años, para mesa, á 22 reales arroba.
- Blanco, añejo, á 4 reales botella.
- Moscatel, añejo, á 4 reales botella.

El excelente vino tinto de mesa, de cuatro años, se vende en esta ciudad, calle de Juan Bravo, 5, comercio de paños de D. Enrique Redondo, á 50 reales arroba, embotellado, devolviéndose el casco, sirviéndose á domicilio desde media arroba en adelante. El blanco y moscatel se vende á 3 reales botella, devolviéndose el casco.

Cruceros de la semana

Envío mi cariñoso saludo al ex alcalde Sr. Santiuste y demás ediles salientes y saludo también con toda cortesía al hoy Alcalde Sr. Llovet y concejales, ó compañeros márges, que le acompañan en el nuevo Municipio.

¡Y ahora que se me diga que no soy atento y fino!... ¡Qué me cuesta quedar bien con todos, por saludo más ó menos!

Sólo falta que el Municipio actual quede bien con el vecindario y viviremos en Segovia como en una balsa de aceite.

Pero esto ya no es tan fácil.

En la primera sesión, los nuevos concejales no estuvieron de acuerdo al nombrar tercero y cuarto Tenientes y Regidor síndico, y esto ya dice algo para el porvenir.

Tendremos un Ayuntamiento batallador.

Y si resulta verdad

lo que digo, en ese caso

lo siento, porque el fracaso

será para la ciudad.

Y si quiere el pueblo entero

marchar de la dicha en pos,

debe encomendarse á Dios...

¡por conducto de Loterol!

El martes se paseó por esas calles de Dios la nueva brigada de bomberos é iban los que la componían tan orgullosos con sus nuevos trajes y como diciendo:—¡Que nos entren moscas!

¡Qué bien formados marchaban!
 ¡Y qué porte tan marcial!
 ¡Nada, que yo vi un bombero
 que me pareció Bismark!

La cosa no nos pareció mal á las gentes que nos contentamos con poco, pero hete aquí que la divina Providencia que no desperdicia ocasión para demostrar al mundo su poderoso influjo, nos manda un incendio, cuando aun no se habían quitado el traje algunos de los bomberos.

Y ¡aquí fué Troya!

En fin, el siniestro, que se presentaba imponente, no adquirió las proporciones aterradoras que eran de temer y quedó el incendio sofocado á las tres horas de iniciado, causando los perjuicios que todos ustedes saben, porque siempre sucede en estas cosas que los efectos se conocen mucho antes que las causas.

La plazuela de la Rubia se ha quedado con dos ancianas casas destrozadas y con otras dos que han sufrido algunos desperfectos.

Pero una vez más hemos marchado á la zaga de las grandes poblaciones, porque al mismo tiempo que en Segovia, ha ocurrido en Madrid un aterrador incendio que ha dejado tamaño al nuestro.

Se han quemado allí un porción de casas y ha habido heridos y todo...

Y con envidia consigno,
 que si la prensa no engaña,
 ¡aquel incendio fué digno
 de la capital de España!

Y el de la plazuela de la Rubia, no fué ni más ni menos que un siniestro apropiado á una capital de tercer orden.

En el incendio ocurrido en esta población en la madrugada del miércoles, un conocido cartero perdió unos cuantos duros, al huir precipitadamente.

Ya sé lo que dijo el cartero, en el colmo de la desesperación, al ver perdidos sus ahorros:

*Murmurando el cartero de la vida,
 iba diciendo, con amargo afán:*

—¡La mitad de las casas que se queman,
 se deben de quemar!

Ya habrán visto ustedes por los telegramas que á los periódicos de la Corte envían los mismos toreros, que la corrida del lunes fué soberbia; que *El Toledano* es un torerazo de primer orden; que el ganado no pudo resultar mejor y que la cuadrilla dió quince y raya á la del mismo *Lagartijo*.

Esto han dicho los periódicos, pero si quieren ustedes tener hecha la revista de la fiesta cambien por completo los términos; pongan *mal* donde dice *bien* y les resultará que la corrida no fué ni chicha ni limoná; que el ganado, aunque de libras, era poco voluntarioso; que la cuadrilla parecía una compañía de inválidos (había en ella un tuerco y un cojo!) y que *El Toledano*, mató los bichos como pudo, aunque hay quien asegura que murieron de viejos, por que se pasaron toda la flor de la edad en la plaza.

Hubo toro que salió pujante en su juventud y tanto en morir tardó, ¡que aseguran que murió débil en la senectud!

La gente ya se cansaba, porque, es claro, fastidiaba estar allí hora tras hora. ¡A mí, al salir, ya me estaba pequeña la cazadora!

Como á nadie perjudico, lo digo sin que me asombre, porque lo que he dicho explico... ¡Entré en la plaza de chico y salí de ella hecho un hombre!

En fin, la noche avanzando, pilló á las gentes, inquietas, en el tendido, gritando... ¡Para eso di dos pesetas!... ¡En qué estaría pensando!

¡Anda, anda! Cuando creíamos que los feriantes iban á marcharse de aquí echando pestes por lo mal que les había ido, resulta que dan hoy una recorrida, cuyos productos destinan á los pobres, para demostrarnos su agradecimiento.

La corrida promete ser entretenida.

Los bichos son de empuje y la cuadrilla que ha de lidiarlos, valiente.

Habrá coraje y valor cuando el bicho pise el ruedo.

Yo no lo invento, lector; me lo ha dicho un picador... ¡qué está temblando de miedo!

J. Poodao.

CONSOLATRIX AFLICTORUM

¿Quién dijo penas? Convenga en que nada me importuna, y si alguna pena tengo es que no tengo ninguna.

Me rio de vez en cuando y hasta lloro de alegría; casi me voy fastidiando de tanta monotonía...

La adversidad es muy terca y me acosa hasta el extremo, mas, la conozco de cerca y maldito si la temo.

Soy su inseparable amigo desde que vine á la vida, y la saludo y la digo cuando viene «¡Bienvenida!»

Podrá engañarme el deseo, será mentida esperanza, pero lo cierto es que veo mucha luz en lontananza, que he sabido hacerme fuerte al dolor y al desengaño, y que casi me divierte lo que intenta hacerme daño.

La traición no me hace mella; tengo el corazón curtido, y ya no encuentra ni huella de tanta como he sufrido;

y mi pasada aflicción se va convirtiendo en humo

al hacer la cremación de los recuerdos que exhumo.

Resignación es el bote de favorable presagio que me va sacando á flote de mi terrible naufragio,

y aunque la borrasca es mucha no me causa detrimento; porque resisto la lucha ¡y la lucha es mi elemento!

La muerte no me intimida; y aunque la vida es amarga, tampoco encuentro la vida tan pesada ni tan larga.

A todo me hallo dispuesto y así mi ansiedad mitigo...

¡Qué bonito es todo esto!... ¡Si sintiera lo que digo!

FRANCISCO CAPELLA.

RECUERDOS DE UNA TARDE DE TOROS



—¡Olé!, viva Sevilla, la prosopopeya y la inetitud, las circunstancias y el aquel de las personas. ¡Olé, ya!

—¡A qué vienen esas voces?
—Que ¿á qué vienen?

—Sí.

—Dame un cigarro.

—Toma.

—Tú eres mi amigo ¿no es verdad?

—Creo que sí, al menos por tal me tengo.

—Pues... dame una cerilla.

—Ahí tienes la caja, coge las que quieras, pero no te la guardes.

—Descuida. Decíamos, que tú eres mi amigo y como «los amigos son para las ocasiones...» ¿No es cierto?

—Mucho que sí; pero si no te explicas, maldito si yo te entiendo.

—A eso voy, y el caso es que no sé cómo decirte... dame cinco pesetas.

—¡Zambombal!

—No te asustas tú poco; dame, dame las cinco pesetas y déjate de tonterías.

—No las tengo.

—Peor para tí, te iba á convidar á los toros...

—Estimando.

—Se me ocurre una idea.

—¿Cuál?

—Ya sabes que todo lo tengo en *Peñaranda* y no me queda ya nada que llevar; si tú quieres, puesto que ahora hace calor, y no lo necesitas, llevaré al Monte tu gabán, me dan las *pesetejas* que necesitamos, te convido á los toros, que va á ser una corrida de *mistó*, porque *debuta* el *Avellano* que es un *mataor de chipén* y de *verdá*. Dentro de pocos días me manda mi padre dinero, saco tu gabán y pata.

—Te parece bien?

—No me parece mal.

—Pues andando.

Dicho y hecho; mi gabán fué el que pagó el pato aquella tarde.

Ibamos á presenciar el *debut* del *Avellano*, muchacho que venia precedido de una fama colosal.

La tarde estaba apacible y convidaba á la fiesta, por lo cual era grande la animación de los aficionados al arte taurino, que se apiñaban, en confuso tropel, al rededor de los despachos de las localidades, forcejeando por ganar la primera fila, para ser los más avisados en coger la entrada.

Después de mucho *bregar* dimos con nuestras humildes personalidades en talanquera del siete y esperamos diera principio la lidia.

Al compás de los alegres acordes de un aire nacional aparecieron las cuadrillas.

Resonó un aplauso general: el entusiasmo de las masas.

Delante, contoneándose, con la sonrisa en los labios y mirando á todas partes con marcada satisfacción iba el *Avellano*; sabía que era el héroe de la fiesta y deseaba demostrar al público sus *aptitudes*.

Se hizo el despejo y «Ca cual cogió sus lios.»

El *Avellano* quería lucirse, tomo el capote y se fué á esperar la salida del toro. En aquel momento estaba hermoso el circo.

Salió el toro, era castaño, aldinero, bien armao, pequenito, pero con más *juerza* que un *juracán* se fué derecho al *Avellano*; éste le *dió* tres pases con salero, luego... luego nadie supo lo que pasó, vimos un bulto por el aire, después en la arena y al toro acometer furioso; los peones hacian esfuerzos inauditos por separar á la encarnecida fiera; de pronto aparece un joven, se agarra á las astas del toro y le separa, mientras se pudieron llevar al *Avellano* que yacia exánime.

Los espectadores aplaudían al valiente joven, le tiraban cigarros, sombreros...

Cuando se disponía á abandonar el ruedo, que diría un revistero, le acometió el toro, se defendió, pero no tanto que pudiera evitar el que el toro le alcanzara.

Yo no pude ver aquella escena, me dirigí al botiquin; á poco aparecieron cuatro hombres conduciendo al joven.

Era mi amigo; me dirigió una mirada de agradecimiento y una sonrisa de dolor y dejó de existir.

¡Qué poco duran las dichas de la vida! Momentos antes todo era alegría en torno nuestro, después luto y dolor.

Dos recuerdos tristes, ambos de aquella maldita tarde; la desgracia de mi amigo y la pérdida de mi gabán, á los cuales no he vuelto á ver.

EL TIO CLARETE.

LOS QUE ENTRAN Y LOS QUE SALEN

(Parodia de «Las dos grandesas» de Campoamor.)

Del cabildo en el portal así están hablando dos:

—Yo empiezo á ser concejal.
—Yo dejo de serlo. Adiós.

—Vengo á esta mansión dorada á darle á todo un repaso.

—Necesitas algo?—Nada; que me dejes libre el paso.

—Esta casa...—Causa pena sólo verla; es muy sombría.

—Pero está de *encantos* llena.
—Te engañas; está vacía.

—Haces en marcharte mal; debes quedarte otro mes.

—Mal rayo me parta y... tal si pongo aquí más los pies.

—Esta casa con exceso te hará gozar.—¡Tontería!

—Tú no ves que para eso mejor estoy en la mía?

—Aquí la dicha se escancia.
—No gana uno para sustos.

—De todo hay en abundancia.
—Abundancia de disgustos.

—Sé que esto es un Potosí.
—Tu afán te ridiculiza.

—Piensas que se atan aquí los perros con longaniza?

—En fin, que debes quedarte.
—Nada; me voy desde luego.

—¿Qué hallarás en otra parte?
—Lo que no halló aquí: sosiego!

—Siguiendo en tu afán maldito

la fama no te hará lado.

—¡Aire es lo que necesito,
que aquí me encuentre asfixiado!

—¡Adiós! pues romper no puedo
tu firme resolución.

—¡Adiós! ¡Qué á gusto me quedo
saliendo de esta mansión!

Y después de frases mil,
separándose de pronto:

—¡Tonto! dice el nuevo edil;
y el que se va dice:—¡Tonto!

P. P. COBA.

EL JOROBADO DE MARSELLA

Hace tiempo hablaron los periódicos de las ganancias realizadas en el juego por el ex soberano de Servia, que ascienden á cuatrocientos mil y pico francos. Ahora, en tres días, ha ganado en un club de París otra suma bastante redonda: 130.000 francos.

Con este motivo, entre algunos de sus compañeros de juego se dice ya que el ex rey Milano posee un *fetiché*, es decir, un talismán, que le depara las cartas más ventajosas y le preserva de la mala suerte.

Hay quien asegura que el esposo de la reina Natalia lleva en el bolsillo un pedacito de cuerda de ahorcado, que, conforme es sabido, constituye un excelente amuleto, y hay quien pretende que el príncipe tiene la suerte de encontrar, así que pone los pies en la calle, á un jorobado, sobre cuya joroba frota delicadamente un manojito de billetes de Banco. Eso es también, según afirman algunos jugadores, uno de los mejores medios para obtener las sonrisas de la fortuna, y á ello debe M. B. T., un corcovado muy conocido en Marsella, el haber pasado desde una situación muy precaria á una más que dorada medianía.

Mr. B. era un escribiente en una oficina municipal, que un día tuvo que abandonar por haber arrojado un tintero á la cabeza de su superior jerárquico, que había tenido el mal gusto y la poca caridad de burlarse de su corcova.

Puesto de patitas en la calle, el pobre B. buscó en vano durante algunos días una nueva colocación que le permitiese comer; tras muchos pasos, después de consumir sus escasas economías, el infeliz jorobado veía el momento llegado de pedir una limosna, y disponíase á ello con toda la amargura de su alma, cuando una noche sintió que una mano frotaba suavemente aquella colina que la naturaleza le había puesto sobre las espaldas. Volvióse indignado para apostrofar al imprudente que tales bromas se permitía, y se halló con un caballero de respetable aspecto, que le dijo con mucha cortesía:

—Perdonad, amigo, no toméis eso á mala parte; pero subo al casino para tallar una banca y pareceme que el contacto de vuestra... protuberancia puede proporcionarme una buena ganancia.

Y después de saludar de nuevo, subió las escaleras del círculo, mientras que el jorobado, obediendo á una esperanza instintiva, se quedaba inmóvil en la acera.

Durante tres ó cuatro horas aguardó impertérrito. Del casino iban descendiendo, una tras otra, muchas personas que el ex escribiente miraba con ansiedad. Por fin vió aparecer... á su frotador. Bajaba con el rostro radiante de alegría, y al ver al jorobado se fué hacia él, con la mano tendida:

—Querido mío—le dijo—habéis hecho muy bien en permanecer aquí; gracias á vuestra... eminencia dorsal, he ganado bárbaramente ¡200.000 francos! ¿Queréis hacerme el obsequio de aceptar una décima parte? Ahí tenéis 20.000 francos.

¡Veinte mil francos para un hombre que había pasado el día sin comer por no tener un mísero sueldo en el bolsillo!

El buen hombre los cogió con lágrimas de alegría, y desde el día siguiente buscó el medio de colocar su capitalito. Un amigo le aconsejó que comprase obligaciones de una línea férrea; hizolo así M. B., y antes de encerrar los valores bajo triple llave, tuvo la feliz ocurrencia de pasarlos uno tras otro sobre la redondez de su jiba; ¡soberbia inspiración que el cielo atendió! Vino el período del sorteo semestral, y una de las obligaciones salió amortizada con el número 1; lo cual daba á su poseedor derecho á una prima de doscientos mil francos.

M. B. profesa desde aquel día un verdadero culto por su joroba, y hasta se dice que demuestra cierta compasión por los que han nacido sin aditamentos en los omoplatos.

Ha fallecido D. Juan Etchevelar Daugueretegui. Acompañamos en el sentimiento á su apreciable familia.



Saludo como es debido á los nuevos concejales; y después de hecho el saludo, yo me atrevo á suplicarles que, por el bien de este pueblo, á las sesiones no falten; que cuando suelten la lengua nunca la suelten en balde; que se hagan economías; que cuando el dinero gasten que no lo gasten en cosas que no las aplauda nadie; que si van de comisión los ediles ó el alcalde, que se rasquen los bolsillos, sí, señor, que se los rasquen, porque si no es muy posible que digan chicos y grandes: —¡Estos son los mismos perros con diferentes collares!

Ya tenemos en Segovia la brigada de bomberos. Si está bien ó mal montada, lo puede decir el fuego de la plaza de la Rubia, yo no, porque nada entiendo.

El miércoles se apagó todo el alumbrado eléctrico. ¡Gran Dios! si esto ocurrió en ferias ó la noche del incendio, entonces sí que se luce el ilustre Ayuntamiento.

Al terminar la corrida de toros del día de San Pedro,

después de tocar el pito, así gritó un segoviano: —¡Pero es ese *El Toledano* ó es el popular Benito? Y Benito que esto oyó, dijo al punto:—Caballero, ezo consentid no puedo, podque mejod mato yo.

Para dar pan á los pobres de la tierra de Juan Bravo, hoy se dará una corrida de toretes de tres años. La cuadrilla se compone de feriantes, chicos guapos, que no saben lo que es miedo, porque tienen demostrado que son de sangre torera, y pueden decirlo *El Gallo*, *Lagartijo*, *Mazzantini*, *Guerrita* y *El Ecijano*. En fin, dejarán los chicos el pabellón bien sentado, porque hay un espada de ¡ole! que en cuanto coge los trastos de matar, de una estocada manda el toro al otro barrio. Así se matan los toros y no como *El Toledano*, que para matar un bicho necesitó cien pinchazos y hasta la ayuda, señores, de un herrador segoviano.

Los concejales entrantes espero me mandarán las cuentas de la corrida, de impresos y del pinar.

Toledano de mi vida, para el doce de este mes este pueblo te convida para dar una *corrida*... tras la cruz de San Andrés.

Sigue sin pagar las trampas el casino *La Armonía*. ¿A dónde está la pastora? Digo, ¿dónde está la *guita*?

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Es buen velocipedista, es alto, grueso, moreno, y lo mismo mata un toro, que apaga un voraz incendio.

CHARADA

—¿Dónde vas tan *prima-tercia*?
—Voy á comprar una *todo* dos seda, para marcar seis pañuelos á mi novio.

Solución á la del anterior: A-LA-ME-DA

Segovia: Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 14

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que el muy acreditado cirujano dentista señor D. Eugenio Foubert, llegará á esta capital dentro de breves días.

A su llegada anunciaremos su domicilio.

El Doctor Varela abre su consulta para toda clase de enfermedades, en su casa plazuela de los Espejos, número 2.

Las horas serán de dos á cuatro de la tarde. Gratis á los pobres.

Segovia.—Impresor, suc. de Alba, Alfonso XII, 14.

ANUNCIOS

SE VENDE UNA RANCHA DE TIERRAS EN TÉRMINO DE FUENTEMILANOS.

Para más detalles informará D. Romualdo Carretero, en Segovia.

Camisería Madrileña

11—CINTERÍA—11

ESQUINA A LA PLAZUELA DE CORPUS

En esta acreditada camisería, que acaba de recibir todos los géneros de la temporada de verano, encontrará el público un magnífico surtido en finos percales franceses para camisas de caballero. Una preciosa colección en corbatas, cuellos, puños y pecheras y un gran surtido en calcetines de color y blancos desde 10 reales en adelante media docena.

Última novedad en medias para señoras y niños, a precios de fábrica. Gran surtido en camisetas y pantalones de punto para señora y caballero. Una bonita colección en corsés para señoras y niñas. Buen surtido en chambras, camisas, pantalones y enaguas. Chambras con tira bordada, desde 6 reales. Enaguas con idem idem, desde 6 reales. Camisas con idem idem, para señora, desde 8 reales. Medias de hilo de Escocia, en color, para señoras y niños.

Especialidad en confección de ropa blanca para señora, caballero y niños. En toallas, manteles, servilletas, pañuelos de jarellón, toquillas de pelo de cabra y en finis, hay un buen surtido.

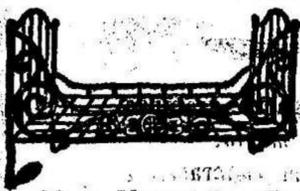
El que quiera comprar bueno, bonito y barato, que visite este establecimiento.

Especialidad en el corte de camisas para caballero.

SE GARANTIZA EL CORTE

11—Cintería—11

FERRETERIA, QUINCALLA



Utensilios de Cocina DE **Adrian Ramirez,** Sucesor de Pastor.

Plaza Mayor, 5.—Segovia.—Teléfono n.º 148

Camas inglesas bronceadas y con preciosos dibujos. Colchones metálicos con graduador. Bateria de cocina. Juegos de té, de metal blanco. Huevoeras para hacer huevos pasados por agua, al vapor. Teteras de fantasía, para leche. Teteras niqueladas. Cafeteras sistema Viena. Máquinas automáticas para hacer sorbetes. Planchas económicas niqueladas, último sistema. Objetos para iglesia. Caprichosas cajitas para fondos. Balanzas de porcelana, último sistema. Diamantes para vidrieros, herrajes y toda clase de herramientas.

EL CHAUBERSKI legitimo. (Calorifero móvil.)

CAL HIDRÁULICA Y CEMENTO ROMANO. 107

PAPEL PARA ENVOLVER

SE VENDE EN LA PLAZA MAYOR, 28, LIBRERIA

Angel Casero Sánchez DELINEANTE

COPIAS AL FERROPRUSIATO

DIBUJOS TOPOGRÁFICOS

SE DIBUJAN TODA CLASE DE TELAS

Trinidad, 1, Segovia

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO SE HACEN ESQUELAS DE FUNERAL A PRECIOS REDUCIDOS

SOMAKALINA DE FOUBERT

CONTRA EL DOLOR DE MUELAS.

El resultado de este específico en las caries de muelas ó dientes, es una verdad, y su inventor lo garantiza en vista del resultado tan eficaz que ha producido á su tan numerosa como escogida clientela.

PRECIO 2'50 PESETAS. —40

Depósito exclusiva: Farmacia de Torre Ajero.

BANCO AGRICOLA

DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN:

Presidente, Sr. D. José de Gorria y Gutiérrez, Comandante Capitán de Artillería retirado y ex Diputado á Cortes.—Vicepresidente, Sr. D. Tomás Mascará del Hierro, Propietario.—Director Gerente, Sr. D. Carlos de Lecea y García, Abogado, Propietario y Diputado á Cortes.—Vicegerente, Sr. D. Mariano Villa Pastor, Propietario, Fabricante y Diputado provincial.—Secretario general, Sr. D. Manuel Entero Hernández, Abogado y Propietario.—Vicesecretario, Sr. D. Joaquín Odriozola y Grimaud, Propietario y Arquitecto municipal.—Vocales, señor don Francisco Rodríguez Avial, Propietario, Comerciante y ex Diputado á Cortes, y Sr. D. Julian Molina Villa, Propietario y ex Diputado provincial.

Las oficinas de este Banco se hallan establecidas en esta ciudad, plaza Mayor, núm. 5.

Desde el día 15 de Junio del año de 1882, se dedica el Banco á hacer toda clase de préstamos en metálico ó en especie, sobre fincas rústicas ó urbanas, cosechas, frutos pendientes, y ganados; recibe en depósito voluntario la imposición á tres, seis, nueve meses, y un año, de toda clase de valores en papel y metálico, y lleva cuenta corriente con cualquiera sociedad ó personas. Emite obligaciones con arreglo á la ley, y se ocupa en las demás operaciones propias de esta clase de Sociedades de crédito.

AL BELLO SEXO

La acreditada modista de sombreros que estuvo establecida en la calle de San Francisco, núm. 18, principal, y que en la actualidad reside en Madrid, plazuela de Matute, núm. 3, pone en conocimiento de sus elegantes y numerosas favorecedoras que acaba de recibir las últimas novedades de París en sombreros y capotas para la presente estación.

Se sirven pedidos á provincias, y PLAZUELA DE MATUTE, 3.—MADRID

La Lira de la Infancia

POESÍAS MORALES É INSTRUCTIVAS

FOR

VICENTE RUBIO BORENTE

TERCERA EDICION

ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS

Esta obra, aprobada por Real orden para servir de texto en las Escuelas de primera enseñanza, se halla de venta en Madrid, librería de la Viuda de Hernando y C.ª, calle del Arenal, 11; en Segovia, plaza Mayor, 28, y en las principales librerías, á 0'75 pesetas ejemplar en rústica y una peseta en holandesa.

Parsons Graepel y Sturgess

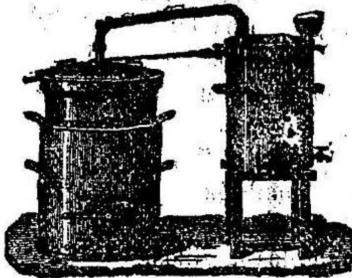
(ANTES PARSONS Y GRAEPEL)

Despacho: Montera, 16 // Depósito: Claudio Coello, 43

MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

Acera de Recoletos, 6



Alambique.



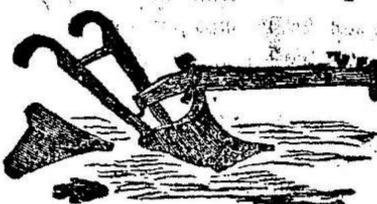
Máquina de vapor. Locomóvil.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas,

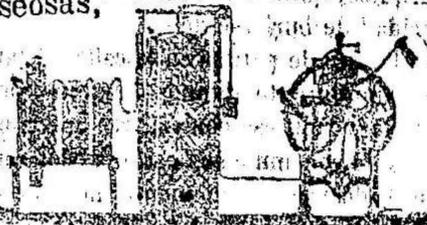
Arados,

Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Arados.



Aparato para gaseosas, continuo, con embotelladoras unidas.

CALENDARIO CIVIL

CON BIOGRAFÍAS DE HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES, por ANGEL GASCO.

Este libro, como su título indica, contiene las biografías de las principales celebridades que han brillado en el mundo en ciencias, artes, política y literatura, aplicadas á cada uno de los días del año.

Es de suma utilidad general, porque facilita el conocimiento de los bienhechores de la humana especie.

De venta en la Librería de la Plaza Mayor, 28, á UNA PESETA el ejemplar.

EN LA LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, NUMERO 28,

se hallan de venta, entre otras muchas obras, las siguientes:

El Libro del Jurado, por Melgares.—Código Civil, por D. José Sidro y Surga.—Código del Comercio.—Ley criminal.—Testamentaria ab intestato, por Tapia.—Legislación de Aguas.—Diccionario, por Barcia.—Diccionario, por Valbuena.—Nociones teológicas.—Manual de declamación.—Manual del Sombbrero.—Arte de recetar.—Arte de conservar la vista.—Arte de cocina.—Tesoros del arte japonero.—Guía práctica de labradores y hortelanos.—Compilación de la pintura.—Taquigrafía.—Guía del viajero en el antiguo reino de Castilla.—Guía de Segovia.—De Burgos.—De Santander y Santoña.—De Logroño, Nájera y Frías.—De Soría.—De Avila.—Líneas férreas: Madrid é Irún.—Madrid é Bilbao.—Madrid é Santander.—Madrid á Oviedo.—Madrid á La Coruña.

Semana Santa, en latín y castellano, por Baeza.—Semana Santa, en castellano, por Pinedo.—Leyenda, Devocionario y Semana Santa.—Tesoros del cristiano.—Visita del Santísimo.—Lucero divino.—Fisiología del alma.—Ramillete de divinas flores.—Práctica del amor de Dios.—Coloquios con Jesucristo.—Eucologio Romano, por Kempis.

Tierra de promisión.—El libro de Juan Soldado.—El hijo del bandido.—Cuentos de la infancia.—Un viaje á Oriente.—La cadena del destino.—Leyenda de Madrid.—También las flores hablan.—Cuántas que quemar.—Tagarinas del Estado.—El ácido hiponitrico.—Cachivaches de Ogaño.—El Noventa y tres, por Clery.—La casa de la calle de Panaderos.—El solterón.—Pablo ó la niña abandonada.—Misterios y azares.—Viajes de Gulliver.—Matrimonio, adulterio, divorcio.—Corte y cortijo.—A doce mil pies de altura.—Faviola.—Días en el campo.—Leyenda de los reyes.—Caibazas y cabezas.—Al pie de la cuna y La primera declaración, por Rodao.